Suscrición Voluntaria. Apartado No. 74. Numero suelto 5 centavos.

EL JORNALERO

Semanario defensor de la clase Trabajadora

Editor:—JULIO REYNAGA

AÑO VII } Trujillo,[Perú] Marzo 20 de 1913 { NÚM. 54.

La situación en Casa Grande.

Lo que esta pasando actualmente en este fundo, revela que el hacendado Enrique Gildemeister, lejos de adquirir esperiencia con los hechos pasados y observar una conducta digna, que haga olvidar á los pueblos de esta provincia el mal efecto producido por los abusos y atropellos, que viene llevando á cabo, desde que en mala hora se hizo cargo de la administración de esos fundos, continúa por la misma senda llevando esos abusos y esas arbitrariedades, á extremos verdaderamente intolerables.

No sólo se limita ya, á impedir la lectura de los periódicos que á él no le agradan, despidiendo brutalmente á todo el que no tolera esa disposición; no á impedir el comercio libre, para poder explotar á los braceros y operarios que le sirven, con la mercadería de los bazares de propiedad de la hacienda; no á atropellar barbaramente el domicilio de esos mismos hombres, á los cuales no puede ni aún sustituir como lo ha hecho con todos los empleados peruanos, por que no conocemos otro hombre en el mundo, que se avenga á trabajar en las rudas labores del campo por un jornal rídiculo, como lo hace el peón peruano en las haciendas del valle de Chicama.

El hacendado en referencia abusando de la pacividad del pueblo y de la complacencia de las autoridades, que hasta hoy no han sabido ó no han querido poner coto á esas arbitrariedades se atreve á impedir aquí el trático público á esos fundos: En efecto, toda persona que se dirige á Sausal, se vé interrumpida en la estación intermedia de Lescano, por un gobernador ad hoc, el cual pregunta á el viajero, quien es, á dónde vá, de donde viene y que es lo que vá á hacer al fundo; y si las respuestas del viajero, no satisfacen al *señor gobernador*, no se le permite continuar su viaje á la hacienda; pero si es lo contrario, ingresará al tren, para presentarse inmediatamente á la oficina donde será objeto de las mismas preguntas por parte del jefe de dicha oficina.

Toda persona que visite el fundo "Sausal" verá pegado en las esquinas y sitios públicos el siguiente aviso, que poseemos original y que enviaremos inmediatamente al señor Agente Fiscal despues de publicado, dice así:

"AVISO—Se previene á las personas que vienen á esta hacienda, que deben presentarse en la oficina de vigilancia, inmediatamente después de su llegada, pues de lo contrario no se les permitirá la estadía en el campamento del fundo por ningún motivo.

El Jefe de Vigilancia.

Hacienda Sausal".

Y no es esto todo, los desplantes del hacendado Gildemeister, tocan á los límites de lo inverosimil. No hace mucho que la prensa ha denunciado los abusos de un Castro *gobernador* de Sausal con los pacíficos habitantes del pueblo de Chicama, á los cuales ha notificado de parte del señor Gildemeister para que desocupen sus casas, alegando que han fabricado sobre terrenos de propiedad de la hacienda; y llegando la insolencia de ese hombre, al extremo de poner fuego á los cercos de algunos.

Desearíamos saber, si en la última Aldea de Alemania se le permitiría á don Enrique Gildemeister, proceder en la forma que lo hace aquí.

Gildemeister, actúa aquí ni más ni menos que en tierra conquistada, haciendo caso omiso, de las instituciones, las autoridades y las leyes del país y hasta hoy, no vemos el hombre que, siquiera por el prestigio de ellas, sepa contenerlo y hacerle comprender, que aún siendo subdito alemán, está obligado á respetarlas.

Cierto es que el señor Gildemeister, en el pasado conflicto obrero del valle, no tuvo al lado ninguna autoridad, puesto que no puede llevar el nombre de tal la del célebre coronel Gonzáles, que no fué sino instrumento ciego de los hacendados y autor de la inútil y espantosa masacre de trabajadores.

Cierto, si, que aquel sumario levantado á raíz de los asesinatos verificados en la hacienda Casa Grande, de los infelices trabajadores muertos, desde los altos de la casa hacienda; habrá producido hilaridad hasta al mismo Enrique Gildemeister.

Cierto es también que hasta hoy, no hay nadie que lo contenga y que él procede aquí como quiere, importándole un pucho de cigarro, hasta los derechos de los peruanos.

Pero, recapacite el señor Gildemeister, que la paciencia de los pueblos tiene su límite, y que muy pronto, los resultados de esos procedimientos, serán de funestas consecuencias, no sólo para él, sino para la colonia alemana entera.

El hacendado de Casa Grande, se está echando encima el odio de los habitantes de sus fundos y del Departamento todo.

Conste, que no es nuestro ánimo amenazarle, nó; queremos advertirle simplemente, que vá por un camino muy escabroso y que ello, forzoso, fatalmente, tiene que traer como consecuencia, acontecimientos funestos, que nosotros seríamos los primeros en lamentar.

Fíjense en ello también las autoridades.

Hablamos en nombre del prestigio de las instituciones nacionales, de la vida y de la paz de los pueblos.

Mis templos, mis dioses

No son mis templos los católicos, donde habita el antigno dios judío sólo en la forma de un diminuto pan, incapaz de satisfacer ni siquiera la necesidad más insignificante del estómago; ó bien en la forma de costosas figuras cinceladas en oro macizo, porque este oro es en realidad hoy el verdadero i único dios, i no vale entónces por quien representa sino sólo por el valor del metálico, tirano sanguinario, origen de todo mal.

No son estos mis templos, donde se arranca la inocencia á los pechos juveniles; donde se juega con la honra de los maridos, donde la doncella contesta preguntas impúdicas, exhala de su pecho por vez primera, ante un desconocido que la interroga esos pensamientos íntimos del ser, que solo debieron brotar de sus labios en el talamo nupcial, al entregarse para siempre, pura y casta, al elegido de su corazón. Donde la esposa traidora deposita sus más sagrados secretos, robándoselos al marido, único confesor y director espiritual que podría aconsejarla para el bien, y donde la hija, por fin, despreciando en su tierna madre, ese corazón dulce y afectuoso en quien podría confiar sus cuitas, acude al fraile, al que enardecido por la buena alimentación y ausencia absoluta de trabajo, la escucha con sus apetitos embravecidos, las uñas listas, como el gato hambriento á quien se mostrase un trozo de carne fresca, jóven...

No es mi dios el autor del Universo, el que hizo la tierra antes que el sol; el que creó la luna, el sol y las estrellas para alumbrar nuestro planeta, que en aquel entónces resultó cuadrado y plano; el que separó la luz de las tinieblas, para que la luz fuera á disipar otras tinieblas que seguramente estaban sin mezcla de luz; el que creó al hombre á su imájen y semejanza, á pesar de ser él un sér incorpóreo y el hombre un sér lleno de imperfecciones. Quizás por esto dios, por asemejarse al hombre suele ser injusto, colérico, vengativo, ignorante, y el hombre por asemejarse á su creador, suele tener también los mismos vicios, aunque en éste, estas cualidades se toman siempre como sagradas virtudes.

No es mi dios el que ha encendido tantas guerras, el que ha enviado tantos castigos, el que premia sentándolos á su lado, á los imbéciles,

ermitaños y otros, á los guerreros, á los poderosos, á los crueles inquisidores, á las prostitutas, á los visionarios. No es mi dios el que deja en el olvido á los humildes y buenos, y premia á los soberbios é idiotas; por fin, no es mi dios el que permite la actual organización social, en que unos pocos lo poseen todo: instrucción, arte, ciencia, y deja la inmensa masa de los humanos ignorante, careciendo de medios para instruirse; este dios que permite que la humanidad se arrastre ciega, harapienta, falta de alimentos, maldiciendo aún de su existencia misma, éste no es mi dios.

***

¿Quién es pues, mi dios, á quién venero?

Mi dios es el arte. Es la música, si conmueve mis fibras sensitivas, si me evoca recuerdos, si me incita al bien, si me provoca ternuras, si me hace comprender, sentir las desgracias ajenas, si me hace odiar lo feo, si admirar lo bello, si me provoca deseos de lucha, de perfeccionarme, de combatir el mal y de defender el bien.

Es la pintura, si en la tela que miro veo un pedazo de naturaleza real, si al arroyo que serpentea bajo aquellos árboles, lo veo ondular, moverse, y aún lo siento murmurar, si me provoca sed de beber sus cristalinas aguas, de bañarme en sus ondas. Si contemplo un desnudo, ver la carne palpitar, la sangre circular bajo la epidérmis, adivinar sus deseos, comprender sus insinuaciones; que esa figura para mí sienta, piense, sufra, goce. este es uno de mis dioses.

Si en la tela está el mar, ver sus olas ajitarse, escurrirse unas sobre otras, sentir su lúgubre bramido, sus chasquidos al azotarse en los peñascos. Si es un retrato que la figura se anime, que trate de tomar una posición preciosa adecuada, digna. Estudiar en su mirada su carácter, en su boca sus inclinaciones, en su frente la calidad de sus pensamientos, su grado de intelectualidad. Sentirse acompañado con aquella figura, comunicarse con ella, comprenderse.

Mi dios es la ciencia; la que ha impulsado al mundo, la que lo ha sostenido, la que lo ha guiado, la que lo ha salvado en situaciones de peligro; la que inventa, la que descubre, la que crea, la que analiza, la que nos ayuda á combatir el error, las supersticiones. Es la astronomía que nos pasea al través de los espacios infinitos; es la mécanica que acorta la distancia, que roba el secreto del vuelo á los pájaros, el secreto de la natación á los peces; es la eléctricidad que cautivó el rayo, terror del hombre primitivo, es la medicina que puso á raya las enfermedades, que encerró en un frasco los microbios, orijenes de éstas.

***

I para terminar diré cuáles son mis templos:

Mi templo es la tribuna, cuando se discuten en ellas las ideas á la luz de la razón; cuando vamos con la lógica como con una linterna en busca de la verdad. Es el libro, cuando tiene por base la ciencia ó el arte, y nos instruye ó deleita. Es el hogar, cuando en ese rincón querido que nos brinda tranquilidad, reposo, despues de la jornada y donde encontramos seres queridos que nos estiman. Es la escuela, cuando en ella se combaten los prejuicios, enseñando la verdad sin apartar la luz de las tinieblas, como lo hizo dios al crear al mundo, y se disipan en los cerebros las tinieblas de la ignorancia, trayendo á ellos las luces del saber. I por fin, es el laboratorio, donde se analiza la materia, escrudriñándola, averiguando sus componentes y reacciones, y es á este templo donde nosotros, sacerdotes del libre pensamiento, deseamos llevar la fé y los misterios del catolicismo, á fin de someterlos al análisis debido.

L. A. O.

Bromas Políticas.....

Estamos en plena faena eleccionaria. Por cada provincia tenemos 3 ó 4 candidatos, todos ellos de una popularidad asombrosa y espelusnante (Según la opinión de ellos mismos se entiende.)

Pero la cosa va hacerse ahora, de distinta manera de lo que se hacía anteriormente:

Don Guillermo, que es hombre bastante cuco y muy entendido en tauromaquia, se le ha metido entre las dos cejas, que no ha de tener bichos bravos en el parlamento, porque dice que ello es un peligro inminente, para las sentaderas de los ministros, contra quienes arremeten en una forma poco galante y descortez cuando les viene en gana, como pasó últimamente con el Gabinete Malpartida motivo por el cual se vió obligado á cerrar la plaza y dar por terminada la función.

Por estas razones, quiere su Excelencia que todos los bichos que conserven su bravura nativa, serán muertos en el redondel de sus respectivas provincias, en los jaleos de Mayo próximo.

I para ello se ha nombrado para cada provincia un Sub-prefecto *ad hoc*, es decir, que entienda poco de administracion, pero que sepa manejar la muleta y estoquear un bicho de raza, con la misma maestría que Faico.

Es inútil decir, que Capelo, Grau y otros serán estoqueados de lo lindo.

Será una corrida nacional dirijida por su Exelencia desde su palco de gobierno, teniendo por espectadores á todo el pueblo del Perú, el que aplaudirá atronadoramente en nombre de la libertad de sufragio.

Los animalitos que ocuparán las curules, han de tener forzosamente estas tres condiciones: rabilargos, corniabiertos y de baja testera y sobretodo, ser animales manzos y de labranza, pues de otra manera podrían acometer al gabinete Peralta, por la sesión de Tacna y Arica y otras zarandajas, hasta detras de los burladeros, cosa que no puede convenirle de ninguna manera al estimable D. Guillermo, por cuyas razones de monta y de peso, ha mandado estoquear á todo el ganado que conserve ideas subversivas.

—.

Todo el mundo dice:

¿Como es que Juan que hasta el último momento ha sido Aspillaguista, se ha hecho hoy Billingurista y forma parte de los ligueros democráticos?

No hay que sorprenderse, señores. Es simplemente asunto de carácter.

Hace ya algunos años, Juan, que es natural del pueblo de O, era un católico ferviente; todos los días iba á misa y comulgaba en el templo de su pueblo; pero un día observó que la custodia de su parroquia era demasiado grande y pesada, y que eso era la única causa del fanatismo de los hijos de su terruño y de pronto se sintió acometido de un radicalismo tan fuerte y profundo que, empleando también procedimientos en extremo radicales, la custodia desapareció.....

De la misma manera que pasó aquello pasa lo de hoy; Juan era Aspillaguista, pero Aspíllaga calló y al verlo caído se sintió de pronto acometido de un Billingurismo tan fuerte y poderoso que lo ha hecho caer como una tromba entre los miembros de la Liga, y allí lo tenemos.....

Nosotros en nuestra calidad de ácratas de pura sangre, no tildamos mal ninguno de estos procedimientos; el primero es una ligera expropiación y el segundo un acto de evolución política, perfectamente razonable.

Por lo demás, Juan es un bello sujeto; no tuvo tiempo en su juventud de aprender gramática ni literatura, pero es hombre práctico y sus spiches á los de la colonia aunque algo purtiagudos, no carecen de razonamiento sólido.

Hasta la próxima.

OCLLO.

"Los Cobardes"

— —

Una época de gravedad revolucionaria agita el mundo. Los más potentes poderes, los más indestructibles imperios vienen abajo, debido á los impulsos de furiosos vendabales revolucionarios.

Todos los hombres serios, de caracteres rectos y valientes, se preparan para lanzarse á la gran lucha reinvicadora de la libertad, sangriento drama puesto en el escenario universal.

Todo el mundo se mueve ante las reinvicaciones sociales del siglo.

Los apáticos y los cobardes son los únicos que no sienten ni ven la gran agitación del siglo de la libertad. Si se les habla de ideas libres á estos espíritus débiles, os contestarán: sin gobierno no se puede vivir, el capitalismo es irreformable, todavía no nos hallamos preparados. I todas estas opiniones desacertadas son la característica de un gran núcleo de individuos enfermos del corazòn, cuya enfermedad los ha conducido al último abismo de la debilidad; á la cobardía.

Pobres gentes! Pobres enfermos incurables!

Cuando los hombres progresistas censuran las instituciones actuales, estas gentes se echan á reir de una manera insensata. Entonces, en tales actos, su personalidad llega á imitar el caracter de los idiotas.

No son capaces de matar á un mosquito por falta de valor, y sin embargo ridiculizan los actos abnegados de los hombres que saben despreciar su vida en holocausto á la humanidad.

Se espantan ante la libertad, y algunos cobardes, llamandose revolucionarios, en momentos críticos y de apuro han manifestado la mayor de las ridiculeces; han hecho el papel más feo que hacen los exhombres.

Son los burlones de las cosas serias que agitan el mundo moderno, y los míseros que luchan ante las realidades de la verdad. Los cobardes no tienen figura de hombre. Algunos imitan á los niños y otros á las mujeres. Todas estas gentes tienen la voz, el gesto y las cualidades afeminadas.

E. Muñoz.

LAS FUERZAS PROLETARIAS.

— —

El trabajador para resistir, debe organizarse, unirse y estrechar en sus filas á todos los salariados, á todos los que de uno y otro modo libran su subsistencia en el taller, la fábrica, la mina, la fundición ó el terruño que afanoso riega con su sudor para que otro que nada hace y mucho derrocha, se solace en el hogar que una esposa é hijos hacen feliz y sonriente.

El obrero tanto industrial, mecánico ó agrícola deben siempre guardar entera cohesión, franca solidaridad en sus luchas contra el patro no absorbente y egoísta.

Deben los de las industrias formar sus uniones industriales, las que á la vez se constituirán en departamentos industriales, estableciendo así, consecuentemente, los cuerpos sindicales que formarán las ramas que llegarán á converger á un centro, quedando así de hecho constituída una vasta federación de sindicatos industriales y agrícolas, regionales ó nacionales.

Confederados, regional, nacional ó continentalmente, seguramente que se abre más amplia vía para la tan necesaria unificación internacional, meta tan deseada como amada por los precursores del socialismo libertario comunista.

Las uniones por oficios van dejando el lugar que hoy ocupan, á los fuertes de corazón é inteligencia que forman á la vanguardia de las avanzadas en el movimiento obrero revolucionario mundial; su débil estructura orgánica ofrece desde luego frágil resistencia á las embestidas capitalistas, sufriendo siempre las humillaciones y verguenzas de las derrotas por falta de solidaridad.

Seguramente que no importa como el trabajador esté organizado para sufrir la explotación y crímen de que hoy es víctima; pero á ésto debemos arguir, que reunidas sus fuerzas, deseos y aspiraciones, unos indudablemente, podrá defenderse, reclamar y alcanzar lo que de otro modo, aislados en pequeñas fuerzas serían batidos y aniquilados prontamente. Por esto somos ardientes partidarios de los congregados obreros en una nacional federación sindicalista, que le permita presentarse fuerte y poderosa frente al capital también organizado y con todos los medios de opresión y fuerza.

La clase capitalista cuenta sobradamente con recursos para combatirnos en las luchas prolongadas, y si ésto no fuera lo bastante disuasivo, apela al más eficaz y práctico apoyo de las autoridades cuando se ve recluida á sus propias fuerzas de los millones porque éstos de por si no pueden levantarse é imponerse por la fuerza muda de su valor sustancial.

Sabemos que todo gobierno representa un partido, un bando que sale de una clase que lucha y se defiende contra otros partidos que

representan tambien aspiraciones y deseos, de la otra clase.

De esto se deduce forzosamente que la clase dominante en un partido gubernamental, impone leyes y formula sus estatutos y códigos, de acuerdo á sus necesidades de partido ó clase haciendo caer todo el peso de sus privilegios de manera tirana y ominosa sobre la otra.

Los gobiernos jamás podrán dar la tan deseada paz y justicia, por que ellos en si encarnan la violencia, la tiranía y la arbitrariedad; el orgullo que ciega y obceca hasta el punto de ver negro lo que ayer, desde la oposición vieron blanco y puro como la luz meridiana.

No importa qué partido gobierne, para que por el hecho de serlo se vea obligado á asesinar obreros en medio de las calles, cuando en reclamación de un pedazo más de pan, abandonan el trabajo y paren el movimiento industrial, de transporte ó comunicación y turbe la calma social y el orden burgueses que están obligados á sostener, llámense socialistas, capitalistas ú obreros los gobernantes.

Por esta razón histórica, indiscutible y siempre de actualidad, estamos más que convencidos, firmes en nuestras teorías ya realidades vivas, de que la emancipación del proletariado está dentro del campo de la lucha directa económica y nunca en el torbellino de las ambiciones, bajezas y traiciones de la chismografía política. Su poder y fuerzas, jamás debe buscarlos en el seno de los partidos que van tras el gobierno; busquémosla en la organización por industrias, desarrollando y ampliando su esfera de acción consciente en el sindicalismo revolucionario, escuela preparatoria que muestra al trabajador la vía única que le ha de conducir á la conquista final de sus derechos sin intermediación de los eternos farsantes.

PETER.

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES

"UNIÓN Y ENERGIA"

Calle de la Independencia No. 59 g.

APARTADO DE CORREO 74.

Trujillo—Perú.

ANUNCIAMOS

La aparición de la obra política-Social titulada.

"AURAS ROJAS"

escrita por el jóven Carlos del Barzo.

Para pedidos damos la dirección: Calle de Lampa No. 568 Lima—Perú.

Acción Libertaria.

En el pueblo de Pallasca se há constituído un Centro de Estudios Sociales con el título de "Libertad y cultura" en el que se proponen sus miembros difundir las ideas libertarias.

Este Centro desea relacionarse mundialmente con todas las agrupaciones de idéntica filiación.

Dirección:—PALLASCA—PERÚ—vía Chimbote.—La correspondencia á *Herminio Cisneros Z.*

La guerra de la ciudad de México ha terminado, mas no la Revolución Social.

Según los informes de la prensa americana, las tropas maderistas están siendo diezmadas. Los federales que comanda el esbirro Blanquet que llegaron de Toluca el jueves en la noche, inmediatamente comenzaron á volar edificios entre el mercado de San Juan y el arsenal tratando de posesionarse de un lugar donde colocar la artillería. Después de algunas horas de silencio, la ciudad se sacudió una vez más por las terribles detonaciones de las minas de dinámita que los federales habían colocado bajo los sólidos y bien construídos edificios.

Apesar de la actitud optimista del llamado gobierno maderista, varios representantes de los gobiernos (capitalistas) extranjeros se han presentado ante el bandido á obligarle que renuncie.

—Puebla que es la segunda ciudad de la llamada república mexicana, ha caído en poder de los rebeldes.

El último recurso del gobierno, el volar con dinamita varias cuadras de recidencias entre el palacio y el arsenal, ha fracasado en sus propósitos. Los revoltosos y deslumbrados felixistas han rechazado á los zapadores é ingenieros de sus labores. Los reveldes entraron á un convento que está situado en la retaguardia del palacio y mataron algunos monjes.

Madero por medio del esbirro Huerta le envía un ultimatum á Díaz diciendole que si se rinde con todas las tropas que están á su mando se le dará un buen tratamiento. El bandido Díaz dice al mensajero que informe á madero que el no dará merced ni la pide. Lo que quiere decir que este pleito de perros es un duelo á muerte. No importa; mientras ellos gruñen y se disputan el hueso, los verdaderos revolucionarios se apoderan de la riqueza social, como la tierra, la maquinaria, la semillas y demás artefactos necesarios para trabajar.

Poco despues las hordas felixistas comenzaron el fuego con la artillería. Las baterías derribaban los edificios de la Avenida de San Francisco y las calles vecinas, mientras por las azoteas del arsenal dirigían un fuego mortífero contra los maderistas, con una batería de cuatro cañones. A las 12 30 p. m. cesó el fuego. En ese lapso de tiempo los cadáveres y heridos eran recogidos.

Antes de las 2 p. m. los federales resumieron el trabajo, volando cuatro cuadras, y esto originó un terrible y constante fuego por la artillería de los felixistas. Huerta repentinamente atacó el arsenal por el noroeste, pero fué obligado á retirarse por la novésima vez del fuego mortífero de los cañones y ametralladoras. Los felixistas, habiendo derrotado á Huerta, dirigieron el bombardeo al palacio nacional.

Se dice que Cuernavaca, capital del estado de Morelos, ha caido en poder de los rebeldes comunistas.

—La división del ferrocarril nacional de Laredo á Monterrey está en poder de la revolución.

—Durante sábado y domingo no han llegado trenes á la ciudad de México ni del Norte ni del Sur.

—Entre Saltillo y Monterrey, hay catorce puentes quemados, y las comunicaciones telegráficas están interrumpidas.

Dice el representante de los ricos de Nuevo Laredo que los revolucionarios están en completa posesión de la ciudad y que todos los alambres están cortados por todas direcciones.

—Madero se queja de que los felixistas tómaron ventaja en el armisticio y colocaron la artillería en la esquina de las calles Balderas y Victoria, rompiendo el fuego sobre los federales, lo que él considera una violación de las leyes de guerra. El fuego se reanudó nuevamente entre ambos combatientes.

El domingo á las siete de la noche la artillería felixista comenzó el fuego sobre el palacio nacional y pronto fué contestado por las baterías maderistas.

Antes de las siete y treinta el cañoneo era general, proyectiles y armas arrojadizas caían sobre el palacio y el arsenal cual tormenta de granizo.

—Como seis millas al sur de Nuevo Laredo, fueron dinamitados tres puentes por los rebeldes á fin de retardar la llegada de los maderistas que mañana serán felixistas. Los rebeldes se apoderaron de una locomotora en la cual llevaron la dinamita.

Se dice que Marcelo Caraveo al frente de mil rebeldes entró á Chihuahua, y que tratando de libertar á los prisioneros fué rechazado por el esbirro Rebago, acampándose como á cinco millas de la ciudad. Parece que esto originó que algunos miles de mexicanos se amotinaran y empezara haber dificultades entre los señores. Tambien se dice que federales y rebeldes se unieron para poder resguardar el orden burgués. Esto no es de creerse pero si hay alguno que la trague, tiene paso libre.

—Cerca de Venegas, S L. P., fué detenido é incendiado por los rebeldes un tren de carga compuesto de veinte corros. Todos los servicios ferrocarrileros se han paralizado porque están en constante peligro de ser atacados por los revolucionarios,

BARBARISMO DE LAS AUTORIDADES MADERISTAS.

Un individuo de nombre Guadalupe Esquivel se encontraba preso en la cárcel de Buena Vista, Tomatlán, Michoacán, acusado por el supuesto delito de robo (!), éste infeliz fué sacado á la plaza pública y en presencia de todo el pueblo: mejor dicho, de todo un rebaño de borregos, fué vil y cobardemente azotado con varas de huizáche verde hasta dejarle exánime y bañado en sangre.

Lo que más llama la atención, ès que el azotado ha desaparecido misteriosamente, y dado el salvajismo de las autoridades de aquel desdichado pueblo (como todos,) no es de dudarse que haya sido asesinado en el fondo de las infames é inmundas masmorras maderistas por falta de hombres de conciencia que hubieran puesto un remedio á semejante acto que ni los bárbaros lo hubieran hecho. ¡Que pasa! ¿Acaso no hay hombres que hagan justicia en ese desdichado pueblo? Compañeros: esto es verdaderamente vergonzoso y degradante. ¿Quereis que se os dé el título de hombres? bueno; buscad un fusil y lanzaos á los campos de combate enarbolando la bandera roja de Tierra y Libertad y al mismo tiempo expropiad la riqueza que detentan los verdaderos bandidos, que son los que no trabajan, sin olvidar de hacer justicia.

En momentos en que ya estaban agonizando las tropas maderistas el lúnes en la noche, recibieron refuerzos de Toluca. El 29° arribó con 4 piezas de artillería y un mortero. El esbirro Rubio Navarrete comandante de la artillería, rompió el fuego sobre el arsenal. El fuego de los felixistas fué contestado igualmente, durando todo el día hasta caer la noche.

—El aspirante á verdugo del pueblo mexicano, Emilio Vásquez Gómez ha cruzado la línea divisoria y establecido su capitolio en Palomas frente á Columbus, N. M. lugar por donde pasó. Dice el vasquizta Salazar que en esta semana tomará ciudad Juárez á fin de que su amito mueva su capitolio á ella mientras la ciudad de México presta mejores proporciones. ¡Ah! se me había olvidado que Salazar será un miembro del gabinete vasquista.

El movimiemto rebelde se extiende por la costa del oeste. Los federales de Tepic, capital del mismo nombre, se amotinaron y se entregaron al saqueo. Aunque el gobierno trato de suprimir las noticias, el territorio de Tepic, es de la revolución.

LA SITUACION EN GUERRERO.

No en fuentes revolucionarias, sino en fuentes burguesas, encontramos noticias valiosas sobre la situación revolucionaria en el estado de Guerrero.

Los viajeros del vápor "San Juan" que hace la travesía entre Panamá y San Francisco, California, informan al "San Francisco Chronicle" que al tocar en Acapulco supieron que todas las pequeñas poblaciones de la costa de Guerrero están en poder de la Revolución, la cúal, justiciera y reivindicadora, ha incendiado todos los lujos inútiles, todos los lujos inservibles, y puesto las casas, los alimentos, y las tierras en manos de todos los proletarios, áunque á estos actos los llaman los dichos navegantes, como de costumbre: "crímenes y atrocidades de bandas de ladrones y bandidos."

La situación en Guerrero, por lo visto, es nuestra ¡Adelante, compañeros!

Los revolucionarios que operan en el Norte de Chihuahua; han mandado decir á los empresarios de la compañía maderera de Pearson, que en lo futuro no permitirán que corran los trenes á siga operando alguna planta de maquinaria ó mina americana en el estado de Chihuahua.

—La comunicación sigue interrumpida en la línea del antiguo ferrocarril Internacional entre Torreón y Durango. En el ramal de Durango á Cañitas, una gruesa partida de rebeldes, destruyó dos puentes, quemó la estación de Panas. y dizque cometió depredaciones en las haciendas

—Setecientos rebeldes, amagan nuevamente las propiedades de la "Continental Rubber Company," situadas al rededor de la población de Cedros, Zecatecas.

—Un individuo que estuvo por los rumbos en que merodean los comunistas, (aunque él, los titula bandidos) dice que estos han aumentado mucho debido á los buenos éxitos que han tenido en sus asaltos, y que el campamento está en las faldas del Popocatepetl, y muy bien organizado, de donde se desprenden cuando tienen proyectado algún asalto que llevan á cabo,

Según los mismos informes, los comunistas no están tan mal organizados, como pudiera creerse, pues tienen hasta una banda de música, y mujeres que preparan los alimentos. Matan diariamente las reses que necesitan para tener carne fresca, y los domingos hacen sus fiestas

—En vista del movimiento revolucionario comunista que ha tomado gran incremento en el Sur de Morelos, salieron algunas fuerzas de la capital del estado, hacia el lugar donde se asegura están reconcentrados los rebeldes. Dichas fuerzas antes de repartirse como pensaban, iban custudiando un convoy con víveres y una partida de mulas y caballos de remonta destinados á diversos grupos de tropas acantonadas en los referidos lugares, cuando al pasar por un punto conocido con el nombre de Tetillas, fué asaltada por los guerrilleros que ocultos entre las peñas y breñales disparaban sus armas sobre los federales. En la primera descarga murieron el subteniente y tres soldados

El esbirro de la columna dió orden para que las fuerzas de su mando se dispusieran en línea de tiradores, batiéndose valientemente contra los rebeldes. Más tarde los insurgentes se habían parapetado en uno de los puntos del lugar, en Barranca Alta. La lucha fué reñida prolongandose por espacio de algunas horas.

Al oirse en Yautepec las detonaciones de la fusilería, salió un pelotón de soldados de caballería á prestar auxilio á las fuerzas federales. Los rebeldes, sabedores de que llegaba auxilio á los "mochos," se dispersaron, ocultándose en la sierra. Por parte de los rebeldes, no huvo muertos, pues tenían muy buenas posiciones, y si algo hubiera sucedido ya nos tubieran sordos á gritos.

Los extensos campos de caña pertenecientes á la hacienda de Santa Clara, fueron incendiados por una partida de rebeldes, que dizque no persiguen más fines que causar el mayor número de perjuicios en la comarca.

Cerca de San Miguel Ixtlico, opera gran número de comunistas capitaneados por el conocido y famoso revolucionario Ignacio Moya, que se ha hecho respetar de los burgueses de aquella región.

MANIFIESTO

AL PUEBLO AMERICANO

A vosotros los trabajadores me dirijo en nombre del ideal, de amor, de paz y libertad; á vosotros, fuerte eslabón de la cadena de unión que forma el proletario mundial, van mis palabras que sólo llevan el interés de evitaros pera lo futuro la responsabilidad de un gran crímen que indudablemente cubrirá de ignominia á todos los que con su silencio se hagan culpables.

Compañeros: no ignorais qne el actual movimiento revolucionario de México, obedeció en un principio á un programa netamente político, programa que se tituló: "El Plan de San Luis." Este plan fué el pretexto ideado por Francisco I. Madero que fuè después, presinente de la República, el fin de este plan era engañar al pueblo con falsas promesas de libertad y de exitar el odio á la tiranía del sanguinario Días y derrocarlo de su pretorio como en efecto sucedió. Triunfante el pueblo levantó sobre sus descarnados hombros y sentó en la silla presidencial al redentor Mesías. Anuncio de horizontes virtuosos para el pueblo inquisidado. En vano esperó el cumplimiento de esas promesas, en vano reclamó á su ídolo, porque el ídolo se río despreciativamente y con sangrienta burla; desesperado é indignado el pueblo ante la desfachatéz de aquel farsante que les había hablado de devolverles sus tierras robadas por el zátrapa burgués, se lanzó á la lucha para vengar la burla y el azote de la mediocre dictadura, se levantó para azotar las espaldas de ese pueblo exangue, y como un escupitajo lanzado á la faz de la libertad, dió órden el zátrapa á sus esbirros para degollarlo, pero el pueblo recordando que en sus arterias aún quedaba un resto de sangre, resolvió ofrendarla en aras de su total emancipación, y al grito poderoso de Tierra y Libertad, vuestros hermanos, los descamisados, vuestros hermanos, los hambrientos, y humillados; enarbolaron la roja enseña de reivindicaciones sociales, impulsados y dirijidos en esta lucha por hombres, no asesinos, no ladrones, no estupradores, no incendiarios, no fieras como la sociedad los pinta, sino hombres de hermosos ideales, que han expuesto su vida, como Ricardo y Enrique Flores Magón, Praxedis G. Guerrero, Figueroa, Rivera y mil más que han predicado á la multitud esclava, cuales son los deberes y derechos del hombre, como ciudadano del planeta. Hombres como Emiliano Zapata, que abandona familia y bienestar para lanzarse á la lucha redentora invocando los ideales propagados por apóstoles como Kropotkine, tan solo por redimir á las multitudes ávidas de libertad y bienestar.

Las multitudes hambrientas de pan, tierra é igualdad. Magón aprovechando el momento en que el pueblo desengañado de las falsas promesas, se lanzaba de nuevo á la contienda, dió el grito de Revolución Social, y en las columnas de REGENERACION empieza su propaganda emancipadora atacando todo movimiento político, y enseñando cual es el único camino que el proletariado debe seguir.

Y es como vemos que este movimiento, en un principio político, va perdiendo su finalidad, y apareciendo en él todos los signos característicos de una lucha social de importancia universal, hoy apoyada por todos los anarquistas del mundo; ya con dinero, ya con la prensa, ya con sangre derramada en los campos de batalla; pues es como dije en mi primer manifiesto, que me ha placido verlo traducido á todos los idiomas y que vosotros lo habeis leído en el vuestro.

"Que Zapata está rodeado por verdaderos anarquistas. Que propagan en el pueblo las ideas emancipadoras y luchan á su lado encausando la Revolución Social."

Ardua labor para ese puñado de hambrientos compañeros que cáen á diario en el campo de batalla, laborando con su sangre el porvenir de la patria universal. Entre estos abnegados compañeros se encuentran otros obreros americanos, muchos de los cuales como el valiente Mosby y otros más, sufren en las cárceles americanas, horrible tortura, como castigo á su amor á la libertad humana, ó han derramado su sangre.

La burguesía interesada en desfigurar la verdad de este movimieto redentor, ha presentadc al libertario mexicano, no como el justiciero que se venga en la sociedad del mal que le ha causado, sino como el tipo de un monstruo que asesina, roba é incendia sin saber porqué.

No; compañeros: lo que el libertario mexicano hace, es devolver á la sociedad golpe por golpe. Es su anhelo fundar la patria universal donde cada ser humano tenga abrigo, amor, Tierra y Libertad.

Donde los explotados sin distingo de casta ni nacionalidad vivan hermanados dentro del respeto mutuo: esta es la patria de los obreros, sin tiranos del cielo ni la tierra. Pero la burguesía empresaria de las guerras patrioteras ha querido presentar al obrero mexicano como enemigo irreconciliable del obrero americano. ¡Mentira infame! propagada por los que se empeñan en dividir los pueblos, para envilecerlos y explotarlos, en nombre de la ley, la patria, el capital y la religión.

¡Obrero, americano! poned vuestra mano en tu pecho de gigante, y escuchad los latidos de corazón que os dice que al igual de vosotros, el obrero mexicano tiene también un corazón que sufre. El os dirá que el mexicano es padre de hijos que lloran al igual que los vuestros, cuando el frío con sus mandibulas de hielo, muerde sus anémicas carnes faltas de abrigo, pan y amor.

Sí; él os dirá que el corazón de la madre mexicana al igual de la madre americana, sufre al ver la explótación que ejerce la menguada sociedad, sobre los frutos de su amor, que ella sufre también cuando sus hijas, azucenas proletarias, las convierte la sociedad artera y corrompida en carnes de burdel.

¿Qué madre no sufre al ver despedazados en los campos de batalla las entrañas del hijo idolatrado, sirviendo de abono á la tierra que sólo disfrutan los felices?

¿Decid si no es verdad que aquí en Norte America, al igual que en México, al igual que en el mundo entero, la sociedad solo os paga vuestra labor de apóstoles del progreso con encerraros en las prisiones ó castigaros con la muerte el día en que artos de sufrir reclamais en una huelga, el aumento del negro pan, pan que vosotros mismos fabricáis, i que la sociedad os niega disfrutar?

Si esto es verdad, si vuestro corazón os dice que no miento ¿por qué no protestar de la intervención que intenta el gobierno americano en los asuntos internos del pueblo mexicano? ¿Por qué no impedir el asesinato de estos dos pueblos, hermanos de yugos y cadenas?

¿Acaso no sois vosotros la fuerza superiór, que con vuestro esfuerzo puedes hacer doblar la cerviz á los potentados que llevados de sus ambiciones personales de lucro, pretenden lanzarnos al desastre en nombre de una patria que os oprime y explóta? ¿Por qué devorarnos? ¿Acaso no somos hermanos? ¿Por qué permitir que los empresarios de la guerra medren á expensas de nuestras vidas, y la intranquilidad de nuestros hogares? ¿Por què no protestar contra ese derecho de la fuerza bruta? ¿Por qué permitir que el gobierno americano, pretenda aplastar á la comuna mexicana?

Solo por el capricho de unos cuantos propietarios, que llenos de maldad os gritan: ¡La patria está en peligro!

Compañeros: no hay tal peligro para vosotros, porque no sois propietarios. Los que están en peligro son los zánganos que viven á expensas del que todo lo produce; lo que está en peligro, son las minas que están siendo expropiadas por los libertarios, como están siendo expropiadas las tierras, las maquinarias y todas las riquezas acaparada por todos los ladrones de levita.

Decidme, trabajador americano: ¿esa riqueza os pertenece, y disfrutais con libertad de ella? Si estais disfrutando de esos intereses y vuestros hijos no lloran de hambre y frío. Si vuestras hijas no se prostituyen por miseria. Entonces sí id á defender la patria! yo os lo suplico; pero si solo se trata de defender esos intereses acaparados en México por la burguesía americana aliada de la burguesía internacional dejad que vayan ellos, los propietarios, éllos personalmente á defender sus intereses, sí, dejad que vayan ellos á encararse con los leones mexicanos, que saben destronar y fusilar á emperadores.

Escuchadme para terminar, la Revolución en México es Social. Lo mismo ataca la propiedad italiana, la turca, la china, que la americana, para esto no reconoce nacionalidad.

Indudablemente es una propaganda práctica de nuestros hermosos ideales propaganda que puede ser en no lejano día imitada por vosotros, y como es natural á la burguesía americana le importa mucho salvar sus intereses en peligro, por eso trata de evitar el triunfo de ese movimiento, interpretando los deseos de la burguesía internacional; pero á despecho de los gobiernos todos. Este movimiento triunfará por ser de positiva redención para el obrero esclavo.

Obrero americano: el mundo proletario os contempla, y espera que cumpláis con tu deber. Si callais, es haceros partidarios de los libertícidas, si permitis que el crimen triunfe, entonces caiga sobre vosotros la afrenta, la sangre que se derrame en los campos de batalla, y las lagrimas de huérfanos, ancianos y mujeres abandonadas.

Que el pueblo mexicano sabrá morir si es que el caso llega.

J. E. MONCALEANO.

De "Regeneración".

IMP. "EL PROGRESO"